

COLMAR LA MEDIDA

Sorpresa primero, indignación después, sentí cuando un amigo mallorquín me mostró ayer la "Hoja del Lunes" de Palma, con un gran recuadro en la cabecera que decía "Edición especial para Menorca" y comentó: "...Vienen a hacerles la competencia".

No extrañen que el comentario salga airado porque escribo cuando aún dura la indignación y lo hago expreso porque se trata de una cuestión que desde hace muchos años mantiene la sangre hirviendo de todos los periodistas menorquines e ibicencos y algún día tenía que explotar.

Llevamos años, decenios, intentando ingresar en la Asociación de la Prensa de Palma a fin de tener una corporación profesional que nos ampare y defienda y no lo hemos conseguido a pesar de haberlo suplicado reiteradamente, mendigado y recurrido a todos los medios y canales. Individualmente hemos mantenido entrevistas, cada uno de nosotros, de las cuales hemos salido con un puro y la impresión de que nos tomaban el pelo.

La argumentación para no darnos el ingreso en la Asociación de la Prensa de Palma, que antes fue de las Baleares, ha sido siempre que la Asociación era de ámbito local y por lo tanto a ella no podían pertenecer más que los periodistas de la Capital y ahora resulta que esta Asociación que nos niega el pan y la sal por residir nosotros fuera de su ámbito, lanza una edición especial del periódico, que saca por concesión del Ministerio para subvenir las necesidades asistenciales de los periodistas, destinada a nuestra Isla y otra para Ibiza, con lo que resultará que Menorca e Ibiza contribuirán a mantener a los periodistas de Palma, mientras los de sus propias Islas están desamparados de toda ayuda y protección.

Lo más inaudito del caso es que la misma "Hoja del Lunes" publica una furibunda editorial en contra del intrusismo profesional a la par que, en flagrante contradicción, aparecen las páginas especiales dedicadas a Menorca e Ibiza confeccionadas por intrusos, sin que queramos dar a esta palabra el más mínimo sentido peyorativo ya que se trata de entrañables amigos y excelentes personas, y sin intervención de ninguno de los periodistas menorquines ni ibicencos. Aquí hemos sido muy liberales en cuanto al derecho de escribir evaluando primordialmente el valor y la voluntad de las gentes, pero hay que guardar unas formas mínimas de decencia y la Asociación de la Prensa que clama contra el intrusismo en defensa de los intereses profesionales como es su misión, no puede, al actuar como empresa periodística, contratar a intrusos cuando hay profesionales en la localidad, como en casa del médico no se puede llamar al curandero, por elemental norma deontológica.

Si ha de salir una "Hoja del Lunes" en Menorca e Ibiza, son los periodistas menorquines e ibicencos quienes tienen derecho a sacarla por imperativo de la Ley y esperamos que la autoridad competente del Ministerio de Información y Turismo impedirá que la Asociación de la Prensa de Palma lance ediciones fuera de su competencia, como la de Barcelona no puede hacer una edición para Gerona o Tarragona.

El sábado glosábamos la actitud fraternal de la gran masa de mallorquines y en especial de la nueva generación, personificada en don Francisco Garí y don Pedro Ballester, a la que correspondíamos con un apretado abrazo con motivo de la creación de la Delegación Insular de la Vivienda, pero, en contraste, hoy hemos de delatar la actitud de una pequeña minoría con concepto hitleriano de la unidad de las Islas a base de erigirse en portavoces de la totalidad y tapar la boca a los demás. A éstos va a serles difícil acallarnos porque estamos dispuestos a resistir todos los embates, mientras Dios nos de fuerza, para que Menorca tenga su propia voz. Es mayor de edad y no precisa hablar por boca de otros.

Estas bregas, que muchas veces son por la supervivencia, no nos amilanan a cuantos trabajamos en este Diario porque sentimos el orgullo de trabajar por una causa noble, Menorca, que nos alienta y estimula, pero de tanto en cuando sentimos alguna gota de tristeza al constatar en la Isla algún raro Quisling que, llevado de su sectarismo, olvida la escala de valores que que hace pocos días nos recordaba, desde las pantallas de la tele, Blanco Tobío, brillante comentarista de política internacional y ex-Director de "Arriba" cuando el día del fallecimiento del ex Presidente Johnson, en el momento de la necrológica, cuando todos los periodistas nos esforzamos en buscar lo mejor de la personalidad del desaparecido, se limitó a decir de él que siempre recordaba, como buen patriota, que primero era norteamericano, en segundo lugar tejano y solo en tercero, demócrata.

MATEO SEGUI MERCADAL